

# EL MUSEO DEL BALNEARIO DE ARCHENA UNA REALIDAD INMINENTE

Juan Lloret Pérez

*Conservador del Museo del Balneario de Archena*

Desde los años 80 se empieza a fraguar la idea de hacer un Museo en el Balneario de Archena dedicado al termalismo en todos sus aspectos. De hecho se habilitaron las antiguas caballerizas (cocheras) para convertirlas en depósito de fondos. Se adecuó ese espacio a la necesidad de un almacenamiento ordenado y riguroso. Por este motivo, se hicieron unas enormes estanterías de madera donde se colocó y ordenó la gran cantidad de material que, de forma dispersa, se encontraba por todo el balneario. Todo se inventarió antes de ser guardado, desde los pequeños objetos tales como vajilla, cuberterías, antigua cosmética, etc., se depositaron en cajas. Se archivaron libros y papeles en general, desde asientos contables de principios del siglo XX hasta carteles publicitarios. Lo mismo se hizo con las fotografías y los negativos. Objetos de mayor envergadura como muebles y aparatos médicos de los siglos XIX y XX se embalaron para protegerlos antes de ubicarlos en las estanterías. Incluso se hizo un esbozo de musealización de máquinas médicas, en un espacio existente junto a los vestuarios de la galería termal, que era lugar de paso de todos los pacientes externos.

Desde ese momento hasta la actualidad, la tarea de recuperación, catalogación, restauración y depósito de materiales ha sido continua. Incluso en este tiempo se han podido adquirir piezas relacionadas con el Balneario de Archena que estaban en manos de particulares, como negativos de cristal, o carteles publicitarios de la primera mitad del siglo XX.

Ahora que han pasado más de 25 años, se ven los frutos de la tarea realizada que, ingrata e invisible, es sin embargo fundamental para plantear con seriedad la apertura de un museo.

Pero un museo no son sólo los fondos. Es fundamental un espacio habilitado como exposición permanente. Durante este tiempo, la realización de otras obras necesarias para el funcionamiento de las instalaciones termales, no permitió ni la reforma de espacios existentes, ni la construcción de uno de nueva planta. Afortunadamente a finales del año 2000 se retoma con nuevas fuerzas el proyecto de museo. Y en el año 2001 presenté el primer proyecto para la musealización. En dicho proyecto, aún no se tenía clara la ubicación física del edificio principal, pero sí estaba claro que el balneario era un conjunto histórico y artístico, que era musealizable y que debía ser musealizado.

En el gran proyecto de 2003, de modernización completa del Balneario, contemplaba la nueva piscina, el aparcamiento, la piscina y el aparcamiento subterráneo para

clientes alojados y sobre éste, en el lugar que antaño ocupara el hotel Madrid, un edificio de nueva construcción. En la parte de este edificio inmediata a la ermita de la Virgen de la Salud, es donde iría ubicado el Museo. El problema era que la planificación de las actuaciones dejaba para el año 2010 la ejecución del museo.

En ese proyecto, el museo ocuparía la planta baja del nuevo edificio, entre la capilla y el monte, de esta manera se aprovecharía mejor el espacio construable, ya que al museo no le harían falta ventanas y así el edificio se podría adosar al monte.

Con motivo de las obras del nuevo aparcamiento, aparecieron restos romanos de una importancia tal que se decidió musealizarlos.

Dichos restos, que se van a conservar para que sean visitables, han dado el empujón definitivo al proyecto del museo, pues su importancia justifica su creación.

Aquí quiero abrir un paréntesis para explicar, aunque sea brevemente, los hallazgos más significativos encontrados en el Balneario.

En 2003, en el interior de la galería termal, en lo que hoy es la entrada de minusválidos a las cabinas de masaje, además de innumerables objetos de la vida cotidiana en época romana, se encontró una de las dos puertas del Balneario Romano,



*Laboratorio de restauración*

En 2005, en el pasillo que une el nacimiento de agua con el ascensor de la galería cubierta, que comunica con el Hotel León, apareció parte del suelo de grandes losas de piedra, que antecedió en época romana al nacimiento, junto

a una de las columnas que rodeaban la primitiva piscina. Pero además, sobre el pavimento, se encontró una inscripción votiva en la que se ruega a la diosa tutelar del Balneario Romano por la salud de Mucia, una cliente ¿la primera? de hace 2000 años.

A finales de 2005, con motivo de las obras del nuevo aparcamiento, aparecieron otros restos romanos, con la ventaja de que al estar en una zona descubierta, podíamos tener una imagen completa y por lo tanto coherente de los mismos. Lo aparecido es un complejo de edificaciones protegido de las avenidas del Segura por un malecón de casi 100 m. de perímetro. Ese complejo se dividía en época romana en dos partes. La más cercana a las piscinas modernas es el hotel (mansio) más antiguo del Balneario, con una entrada de carruajes que daba a un patio en torno al cual se abrían las habitaciones de los clientes. Las del piso superior estaban decoradas con pinturas, entre las que cabe destacar la de un barco de vela. La que está más próxima al Hotel León esta constituida por un edificio publico que por su forma y orientación (hacia el nacimiento de aguas termales) podría tratarse de un templo o de la curia (la sede del ayuntamiento de Archena en época romana). Muy interesante ha sido el hallazgo en esa zona, pero fuera del dique de un edificio de 4 m de altura, a cuyo interior llegaban las aguas limpias de un manantial, que servía para el abastecimiento de agua potable hace 2000 años. Sobre ese edificio se instaló en el siglo XII (en época musulmana) una noria de rosario también para conseguir agua potable. Lo mismo ocurrió a finales del siglo XVIII.



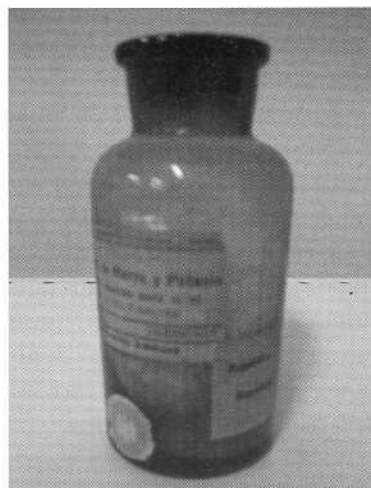
Aunque no ha sido el hallazgo mas importante, la excavación de una tumba del siglo IV d. C., tal vez de rito cristiano, fue en su momento lo que mas expectación provocó.

Dicho esto cerramos el paréntesis, y puestos un poco en antecedentes, paso a describir como será el edificio y aunque sea por encima, los materiales de los que se nutrirá.

La primera consecuencia directa de las excavaciones ha sido la aparición de un espacio que hay que conservar y proteger. La segunda, la generación de un área libre de restos arqueológicos, pero inmediata a ellos, en la que se

podrá construir el nuevo museo, lo cual no implica que la ubicación original junto a la ermita se descarte. Cuando llegue el momento las necesidades generadas por el museo, que ya estará en funcionamiento, serán las que determinen la ampliación.

El museo que vamos a crear será de tipo arqueológico e histórico, ya que albergará los fondos obtenidos a partir de las excavaciones arqueológicas y los que ya tenemos de la historia del Balneario.



Frasco de la farmacia. 1873.

Por otro lado, el museo no se queda en el edificio junto a los restos arqueológicos, sino que lo vamos hacer extensivo a la totalidad del Balneario, continuando y mejorando la labor expositiva llevada a cabo hasta hoy. De esta manera, potenciaremos un recorrido por las zonas que merecen visitarse, señalizando y colocando pequeños paneles explicativos de lo que se está viendo. Además, se harán visitas guiadas a determinadas horas, con el fin de dar a conocer al visitante el resto de espacios que se van a musealizar. Estos espacios son:

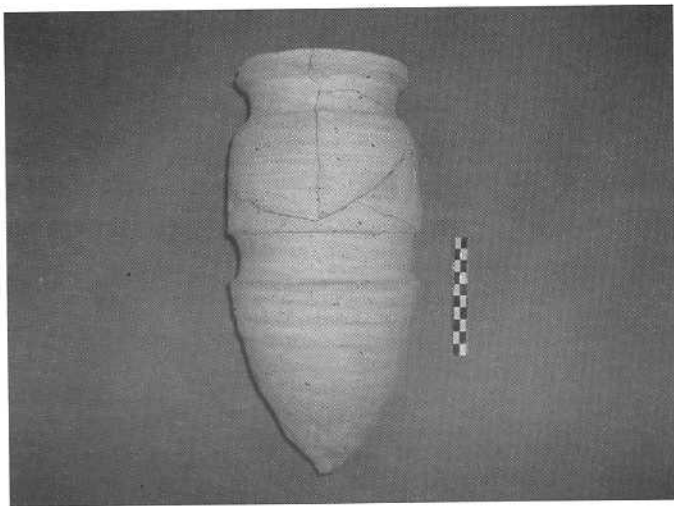
- La lápida de los Duunviros y las ánforas.
- Las Galería Termal. En ella visitaremos el acceso al antiguo balneario romano, así como un recorrido por el recinto balneoterápico.
- La zona árabe, con la imponente escalera y cúpula.
- La capilla que guarda, entre otras cosas, a la imagen de la Virgen de la Salud, Patrona de Archena.
- El casino (que está en proceso de restauración), etc.

No obstante, los horarios de tratamientos y de otras actividades, obligan a la edición de una guía explicativa que de autonomía al visitante. Esa guía, en formato reducido de tríptico (uno por cada recorrido), de cuadernillo o de libro explicará paso a paso el recorrido.

Volviendo al museo, éste será un edificio asociado a las ruinas, que se ubicará en la zona excavada que estaba vacía

de restos arqueológicos y que corresponde a los antiguos huertos que había entre el paseo de las buganvillas y la entrada a las piscinas.

El edificio constará de dos partes diferenciadas, aunque formando una sola unidad. Por un lado, tenemos la cubierta de los restos y por otra el museo propiamente dicho. La cubierta arranca desde la primera planta del aparcamiento, cerrando su planta baja y volando sobre las ruinas, ya que no habrá pilares que alteren ni su visión ni su composición. Los restos arqueológicos ubicados es las cotas mas elevadas, estarán a más de cinco metros de altura respecto al techo de la cubierta. El museo propiamente dicho, será subterráneo aunque abierto a las ruinas, por lo que no habrá sensación de estar en un sótano. Su techo estará aproximadamente un metro por debajo del nivel del huerto, lo que permitirá llenarlo de tierra y recuperar la vegetación que ahora ha desaparecido. Ese manto vegetal se hará con las especies existentes en la zona en época romana, información que se han constatado mediante el análisis antracológico de los carbones procedentes de las excavaciones.



Cangilón. S. XII

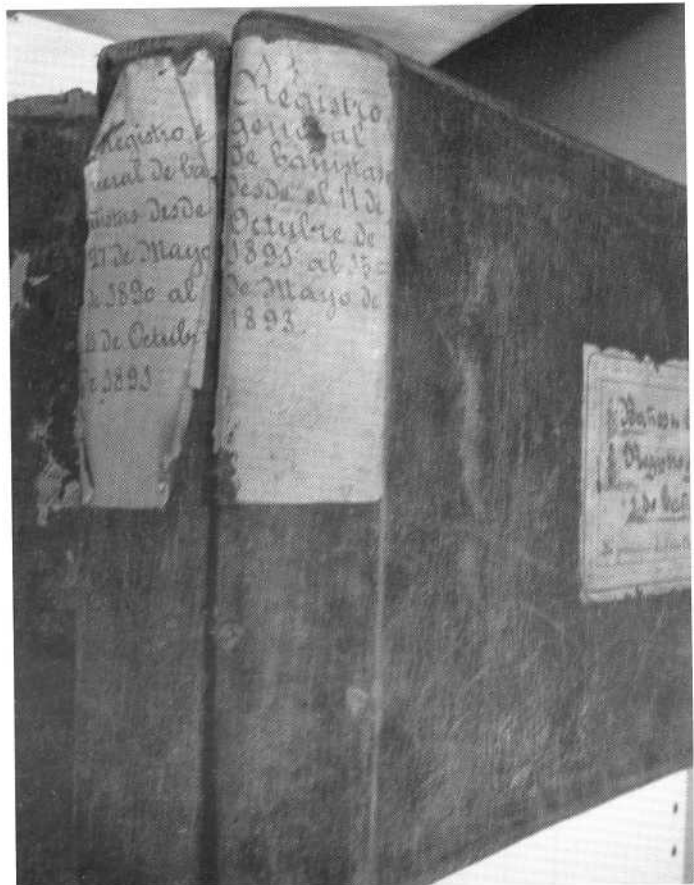
El museo será de dos plantas, una de unos 4,5m de altura que se asomará a la otra que llegará casi a los 9m. Ambas se comunicaran por una rampa muy suave de 4m de ancho, que en realidad será otra zona expositiva. La planta de más altura tendrá la peculiaridad de ser como una plaza desde la que se divise el *castellum*, el canal tallado en el monte y los muros del malecón de casi 4m, reconstruidos incluso con las almenas y las terminaciones que aparecieron intactas y que hemos extraído para su posterior colocación.

Aunque está previsto que los restos arqueológicos puedan ser accesibles, solo una zona de los mismos será de libre acceso para todos los visitantes. El resto se podrá contemplar desde lo alto, con pasarelas que permitirán una más comprensiva visión y evitaren el daño a los elementos arqueológicos.

Dentro de las ruinas, se va hacer visitable el patio de la *mansio* con el fin de acoger exposiciones temporales, conciertos y otros eventos similares. De ahí, se accederá al

museo propiamente dicho a través de un paso, que tendrá a la derecha el dique de contención y a la izquierda unas "ventanas" para contemplar los estratos de gravas dejados por las riadas, algunos de ellos de casi dos metros.

El centro de acogida, acristalado hacia el edificio del aparcamiento, también servirá para hacer exposiciones temporales. Dicho espacio tiene la ventaja que está justo a la salida peatonal del aparcamiento y del acceso desde los hoteles, por lo que todo el que vaya a las piscinas, pasa inevitablemente por el museo y puede vislumbrar lo que hay detrás de esos cristales.

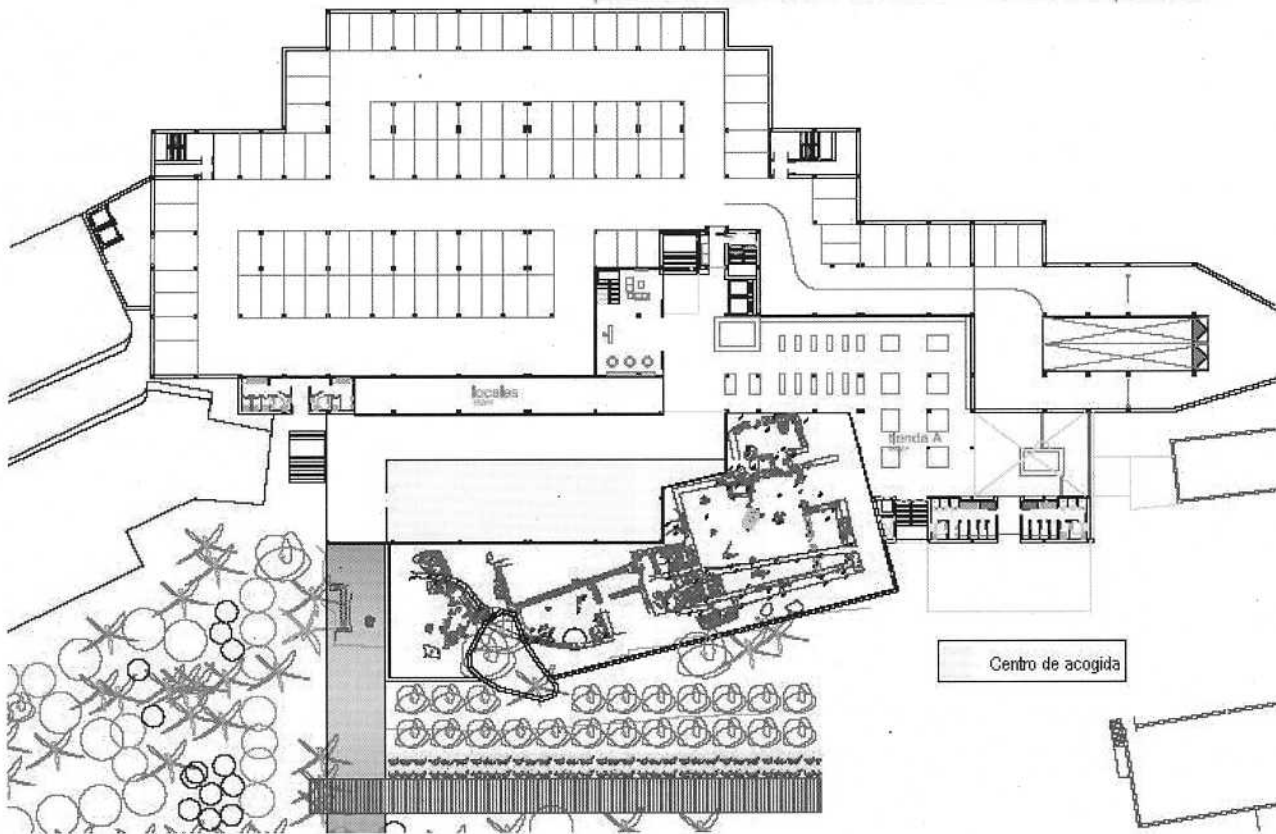


Libro de registro de viajeros. 1890-1893

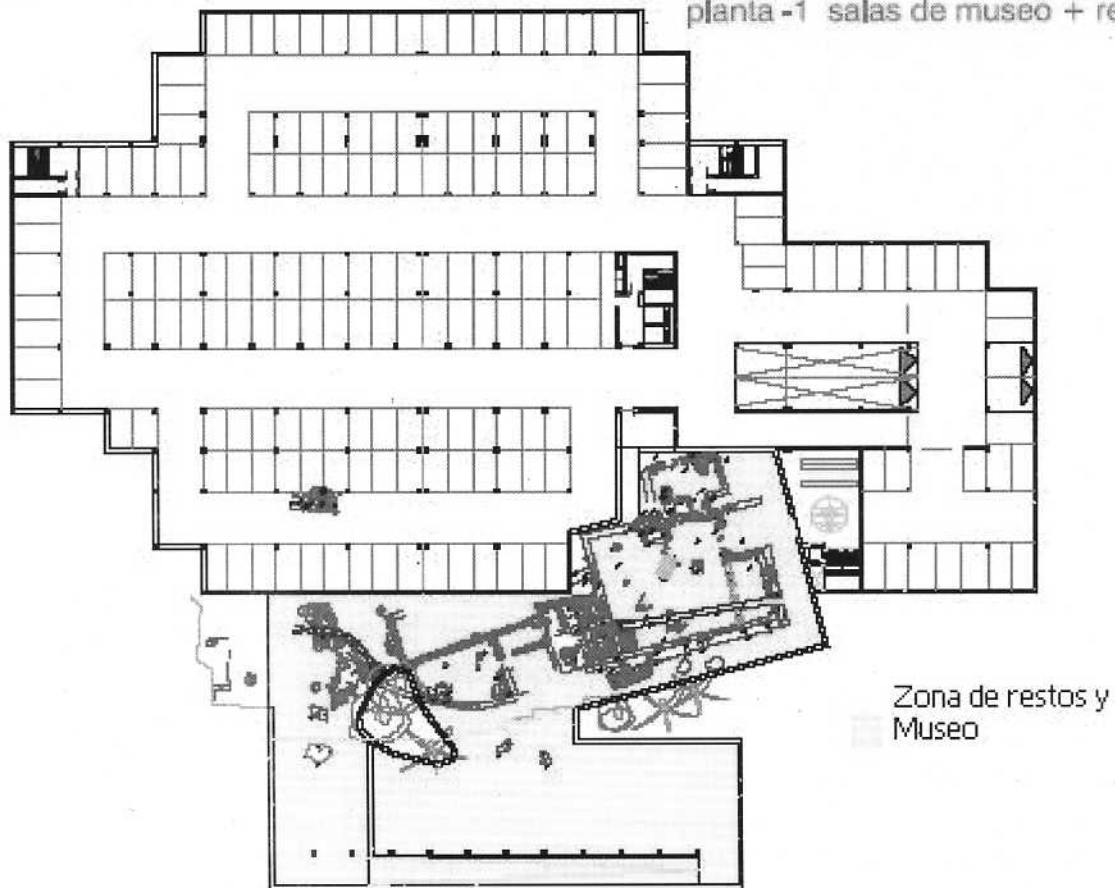
Ya en su interior, se mostrará la historia del termalismo en el Balneario de Archena desde la prehistoria hasta la actualidad. Para ello, nos ayudaremos de maquetas, reconstrucciones virtuales y paneles explicativos. La información de estos paneles estará expuesta en tres niveles distintos: esquemático, breve y extenso. Se trata de cubrir las necesidades de información de todo tipo de visitantes. Desde la básica que precisa alguien que pueda recorrer el museo en muy poco tiempo, hasta la especializada, pensada para personas con más formación y a la que la esquemática dejaría insatisfechos.

La exposición se dividirá en dos espacios, uno hasta la época musulmana (Siglo XII y XIII) y otro dedicado a los siglos XIX y XX. Esto es, el termalismo antiguo y el termalismo moderno hasta nuestros días. Por desgracia, entre el XIII y mediados del XIX, no existe prácticamente nada, por

planta 0 huertos + tiendas + acceso a piscinas



planta -1 salas de museo + restos



lo que tenemos una gran laguna entre esos siglos y realmente pocas esperanzas de conseguir material que merezca la pena exponer.

En el primer espacio, se recreará una de las estancias del piso superior de la mansión, con las pinturas halladas y que actualmente estamos restaurando en el laboratorio creado al efecto. Asimismo, se expondrán las lápidas halladas y el innumerable material cerámico, de marfil, hueso, etc. que se ha extraído y que ahora está en proceso de estudio. No todo el material disponible tiene cabida en la exposición permanente, pero hay piezas que evidentemente tienen ya su sitio en el museo.



*Crucifijo de malaquita. S. XIX*

El segundo espacio recreará el ambiente del XIX y principios del XX, así como la evolución del Balneario de Archena por medio de los fondos de que disponemos, desde los inmensos libros de manocorriente de los años 80, del siglo XIX, a las primeras facturas de ordenador de los años 80 del siglo XX. Casos similares tenemos muchos, desde vajilla, cristalería, cubertería, etc. hasta aparatos de balneoterapia, las grandes duchas de bronce, mesas para inhalaciones, grifos y llaves también de bronce o/y porcelana, e incluso los ornamentos de la capilla, casullas, corporales, etc.

La idea es ir recreando los diferentes departamentos del Balneario a través de los años. Es decir comedor-cocina, habitaciones, oficina balneoterápica o médica, capilla, cos-

mética, técnica o mantenimiento.

Mucho es lo que tenemos y todo no podrá estar expuesto. Por ello, una de las actividades más importantes del nuevo museo, van a ser las exposiciones temporales. Las habrá de dos tipos, las propias montadas con fondos nuestros y por supuesto, externas con los contenidos más diversos.

El museo no son solo las ruinas o la construcción de un edificio para la exposición permanente, sino que también es la ordenación del espacio en sus inmediaciones. A este respecto, destaca la conexión que se va a hacer entre la noria del XII, que se va a restaurar y poner en funcionamiento reproduciendo los cangilones originales (de los cuales hay alguno intacto), y los huertos. Esta noria dará servicio a un pequeño canal (donde está actualmente la pérgola de buganvillas) que desembocará en el huerto reconstruido, a través de acequias para su riego.

Para finalizar, hay que destacar que el museo será totalmente accesible a personas con discapacidad, de manera que se podrá recorrer, en silla de ruedas, en su totalidad e incluso, las vitrinas serán accesibles, para que desde la silla se pueda contemplar el interior sin problemas. Este nivel de detalle nos va a hacer diferentes de el resto de museos, no sólo de la Región de Murcia, sino de toda España.

El horario de nuestro museo, que permanecerá abierto todo el año, será de 10 de la mañana a 10 de la noche, con la intención de adaptarnos al horario de las piscinas termales, haciendo coincidir su horario de acceso. Creemos que hay que dar el mayor número de facilidades para que sea visitado.